

Sumario

- * Valoración de la UCSTE y el STEI sobre la huelga convocada por los sindicatos amarillos.

(Pág. 3)

- * Asamblea General 21 - 2 - 79

- * Acuerdos de Privada

(Pág. 4)

- * Privada: Análisis del conflicto.

(Págs. 5 y 6)

- * Tabla salarial de Privada

(Pág. 7)

- * STEI - Sector estatal informa - Plataforma reivindicativa de E.G.B.

(Pág. 8)

- * La Asamblea General de Eivissa - Formentera

(Pág. 9)

- * Cervero dijo que sí

- * El STEI denuncia al Ayuntamiento.

(Pág. 10)

- * La reforma de las enseñanzas medias.

(Pág. 11)

- * Sobre el nom de la nostra llengua.

(Pág. 12)

- * Constitución del Consell Plenari.

(Pág. 13)

- * S'han convocat oposicions!

(Pág. 14)

- * Política educativa de 1978: Incumplimientos e ineficacia

(Pág. 15)

- * Análisis de los resultados electorales del 1 - M

(Pág. 16)

Altas y bajas en un sindicato

La historia de los movimientos sindicales indica claramente que tras un fracaso o error de cualquier sindicato en una lucha o movilización de trabajadores se produce un número importante de bajas a la vez que pérdida de incidencia de tal Sindicato en el sector o zona donde se produjo.

Ello se debe, en buena parte, a la falta de conciencia sindical de los afiliados, los cuales, sólo son capaces de responder con un "bórrame de este Sindicato" ante unos acontecimientos con cuyo desarrollo no han estado de acuerdo.

Afortunadamente, los trabajadores con conciencia sindical clara, que ya son muchos, reaccionan de otra forma: Asumiendo su parte de responsabilidad, realizando críticas y alternativa a tal o cual problema, y aportando algo más de su trabajo personal, con lo que el Sindicato puede sortear la crisis y, asumiendo sus errores y fracasos, recomponer su línea de actuación.

En el STEI, aun sin haber caído todavía (y digo todavía porque seguro errará algún día, muy a pesar de todos...) en planteamientos equivocados o en fracasos reivindicativos, se han producido desde sus inicios un número considerable de bajas (unas 40, que supone un 3 por ciento del total de afiliados; cifra cuantitativamente baja pero no por ello despreciable). La mayoría de dichas bajas se han producido en unos momentos clave. Tras el pacto del 78, con el aumento lineal de 5.100, tras el Congreso del STEI y tras las negociaciones del 79. Los compañeros que se han dado de baja lo habrán hecho, probablemente, en un momento de ofuscación, lejos de toda postura reflexiva y consciente. Unos lo comunicaron con unas breves líneas en las que ninguna motivación daban. Otros se han limitado a devolver los recibos bancarios, sin más explicaciones. Otros, pocos, no han dado señales de vida para nada (comentan -jocosamente- que siguen recibiendo PISSARRA aun sin pagar... descubriendo así su grado de sindicación, comparable más a

una suscripción que a una afiliación).

A todos ellos sirvan estas líneas como reflexión, para recordarles que un SINDICATO ES LA UNION DE LOS TRABAJADORES PARA DEFENDER NUESTROS PROPIOS Y COMUNES INTERESES y que la sindicación pasa por distintos grados, desde el más sencillo: la simple afiliación, hasta el más consciente: la participación en la actividad sindical, ya como delegado - representante ya como un miembro más que ofrece algo de su tiempo.

Bien poco valemus si a la mínima, o peor aun, por desgana - desinterés - desacuerdo, nos desligamos del colectivo que defiende nuestros intereses. Recordad que la patronal a pesar de sus diferencias internas, está bien unida y toma decisiones vinculantes, y no por ello se dan de baja.

Estas bajas son consecuencia directa de la falta de concienciación sindical de los trabajadores, producto de toda una época en la que palabras como Sindicato, afiliación, clase política, etc, auguraban subversión y contubernio. Es necesario el esfuerzo de todos para superar cuarenta años de manipulación y desinformación. Por ello, por todo ello, el camino de la acción sindical no es nada fácil. No sólo tenemos por oponentes a los empresarios, también entre los mismos trabajadores hay quienes no están de acuerdo con las ideas del STEI, y "los del STEI son unos vendidos" y amarillos.

Una primera respuesta a los compañeros dados de baja: reacción inmediata y ofuscada, sería la de "allá ellos, cuando necesiten de la solidaridad, de nuestro apoyo y consulta... ya que se lo recordaremos" Pero, tras el serio y reflexivo análisis crítico, hay que armarse de paciencia, no sucumbir ni descorazonarse, y esperar a las condiciones de la vida diaria, el trabajo sindical, hará reconsiderar posturas a estos compañeros y volverán con más brío a las andadas de la sindicación.

A ellos, y a todos, alerta con la gripe de los amarillos!